



Leticia Vigil de Estrada

En la huella de su abuelo que creó la revista "Billiken"



Leticia Vigil: "Mi abuelo tenía un volumen de *Las mil y una noches* como libro de cabecera, que pasó a mi padre y que ahora tengo yo".

La escritora inaugura el próximo jueves una muestra con las portadas y la historia de la mítica revista argentina.

VERÓNICA WASSBLUTH

Cuando la escritora Leticia Vigil llegó hace seis años a Chile con su marido —el ministro consejero de la embajada de Argentina, Raúl Estrada—, se sorprendió al encontrar una calle santiaguina con el nombre de su abuelo.

Constancio C. Vigil se llamaba, y suena en la memoria de todos los que de chicos, tomaron *Cocoa Ruff*, anduvieron en tranvía y leyeron la revista *Billiken*, que él fundó a principios de siglo con asesoría de pedagogos y con la colaboración de famosos ilustradores y escritores —Gabriela Mistral y Juana de Ibarbourou entre ellos.

Este próximo jueves, en la Galería Dragstore (Providencia 2124), Leticia Vigil presentará la muestra *70 años de la revista Billiken*.

Cuenta que su abuelo era un hombre moderno para su tiem-

po: "Gran humanista, pacifista, amante de la naturaleza. Pero además, un empresario de éxito. Era un abuelo mítico, no un abuelito. Siempre tenía algo importante que decir".

Entre todos los nietos ella es la única que escribe, y eso lo acercaba más a él. "Y aunque nunca me ha atraído escribir para chicos —a pesar de que tengo ocho hijos—, mi abuelo me influyó en el amor por los libros".

Se dice lectora compulsiva "y yo no sé si será legítimo o no, pero siento una especie de mandatos de mi abuelo a mi padre, que también fue escritor, y de mi padre a mí. Mi abuelo tenía un volumen de *Las mil y una noches* como libro de cabecera, que pasó a mi padre y que ahora tengo yo".

De los niños a los libros

Leticia Vigil siempre escribió. Durante muchos años fueron cuentos para ella, y artículos periodísticos porque tuvo que criar a su familia en todos los lugares donde destinaban a su marido: Estados Unidos, Austria, Brasil y Chile. Además, ejercía su profesión de abogada cuando volvían a Argentina.

Pero cinco años después de nacida su última hija —que tie-

ne nueve—, se decidió a publicar su primer libro de cuentos, *Para mantener a su fulano*.

Tiempo antes había ingresado al taller literario de José Donoso, al que todavía asiste: "Al principio no sabía si entrar o no, porque pensaba que me iba a convertir en un 'Pepito' Donoso". Se dio cuenta de que no era así que además, su prosa "es bien borgiana, bien distinta a la de Donoso, con frases cortas y todo eso".

Está a punto de terminar su primera novela. Juega allí con los tiempos, inventa una novela dentro de otra y junto con una trama contemporánea hay otra que transcurre en el siglo pasado. "La heroína es sumamente romántica: una chilena que se enamora de un caudillo, un *rono de Cuyo*".

Leticia Vigil dice que es impulsiva y que por ella haría esto y lo de más allá. Pero asegura que su marido la pone en vereda y su vida está organizadísima en torno a la literatura.

Se levanta temprano y hasta el almuerzo trabaja. Después va al taller, o al curso de literatura universal que toma con Alfonso Calderón, o a alguna reunión con un grupo de mujeres que estudian a autores chilenos. "Es el tiempo en que dejé de crear niños, y ahora creo libros".

En la huella de su abuelo que creó la revista "Billiken"

[artículo] Verónica Waissbluth.

Libros y documentos

AUTORÍA

Waissbluth Weintein, Verónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En la huella de su abuelo que creó la revista "Billiken" [artículo] Verónica Waissbluth. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile